



ISSN: 2452-4751

Volumen 14 N°2, 2024, 70-83

## GÉNERO Y CONSUMO DE DROGAS EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

### Gender and drug consumption in university students

Angie Pamela Cruz Macías<sup>1</sup>  
<https://orcid.org/0009-0001-1092-6128>

Alfonso José Collantes Zavala<sup>2</sup>  
<https://orcid.org/0000-0002-3185-4733>

Carmita Álvarez Santana<sup>3</sup>  
<https://orcid.org/0000-0001-5508-924X>

Patricia Josefa López Mero<sup>4</sup>  
<https://orcid.org/0000-0002-6628-9586>

DOI: <https://doi.org/10.53689/int.v14i2.232>

Recibido: 20 septiembre 2024  
Aceptado: 20 de diciembre 2024

#### Resumen

El artículo aborda el consumo de drogas en relación con el género en la Facultad de Ciencias Sociales, Derecho y Bienestar de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí. Para ello, se utilizó una metodología cuantitativa que incluyó el enfoque inductivo, lo cual permitió formular conclusiones generales a partir de la observación de casos específicos. Además, se aplicó el método deductivo para probar hipótesis y el método descriptivo para analizar las características de la población estudiada. La recolección de datos se realizó mediante una encuesta de 12 preguntas cerradas, aplicada a 326 estudiantes a través de Google Forms. Los resultados indicaron que el género masculino tiene un mayor índice de consumo de drogas, siendo la marihuana la sustancia más consumida, con un 54%, en comparación con el 46% del género femenino. Las principales conclusiones dan cuenta que la influencia de terceras personas, como amigos, compañeros de estudio o grupos sociales, desempeñan un rol preponderante en el inicio del consumo de sustancias entre los estudiantes universitarios.

**Palabras clave:** Consumo, drogas, género, estudiantes universitarios.

<sup>1</sup> Lic. en Trabajo Social. Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Ecuador. E-mail: [e2300082183@live.ulead.edu.ec](mailto:e2300082183@live.ulead.edu.ec)

<sup>2</sup> Magister en Derecho Procesal y Litigación Oral. Docente Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Ecuador. Carrera de Trabajo Social. E-mail: [jose.collantes@uleam.edu.ec](mailto:jose.collantes@uleam.edu.ec)

<sup>3</sup> Dra. Programa de Desarrollo Local y Desarrollo Social. Máster propio universitario en Desarrollo Local, Gestión de Pymes y Economía Social. Docente Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Ecuador. Carrera de Trabajo Social. E-mail: [carmita.alvarez@uleam.edu.ec](mailto:carmita.alvarez@uleam.edu.ec)

<sup>4</sup> Magister en Intervención Social en las Sociedades del Conocimiento. Magister en Gerencia Educativa. Docente Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Ecuador. Carrera de Trabajo Social. E-mail: [patricia.lopez@uleam.edu.ec](mailto:patricia.lopez@uleam.edu.ec)



ISSN: 2452-4751

Volumen 14 N°2, 2024, 70-83

### Abstract

The article addresses drug consumption in relation to gender in the Faculty of Social Sciences, Law and Welfare of the Laica Eloy Alfaro University of Manabí. To do this, a quantitative methodology was used that included the inductive approach, which allowed general conclusions to be formulated from the observation of specific cases. In addition, the deductive method was applied to test hypotheses and the descriptive method to analyze the characteristics of the studied population. Data collection was carried out through a survey of 12 closed questions, applied to 326 students through Google Forms. The results indicated that the male gender has a higher rate of drug consumption, with marijuana being the most consumed substance, with 54%, compared to 46% of the female gender. The main conclusions show that the influence of third parties, such as friends, study partners or social groups, play a predominant role in the initiation of substance use among university students.

**Keywords:** consumption, drugs, gender, university students.

### Cómo citar:

Cruz, A, Collantes, A., Álvarez, C. y López, P. (2024). Género y consumo de drogas en estudiantes universitarios. *Intervención*, 14(2), 70-83.

## 1. Introducción

El consumo de drogas entre estudiantes universitarios es un problema complejo con efectos significativos en la salud, seguridad, rendimiento académico y calidad de vida. Un análisis desde una perspectiva de género revela que este fenómeno afecta a hombres y mujeres de manera diferenciada, lo que subraya la necesidad de intervenciones específicas, puede llevar a enfermedades crónicas, trastornos psicológicos y dependencia, puede disminuir el bienestar general y el desarrollo personal y profesional de los estudiantes. Se asocia con un aumento de violencia, robos y delitos relacionados con sustancias ilícitas en el campus universitario, puede resultar en bajas calificaciones, ausentismo y deserción académica, afectando las oportunidades futuras de empleo y con un costo considerable dado que impacta tanto a las/los jóvenes como a sus familias.

Este estudio revela diferencias significativas entre hombres y mujeres en términos de patrones de consumo, factores de riesgo y consecuencias, los hombres tienden a tener tasas de consumo de drogas más altas en comparación con las mujeres, este hallazgo subraya la importancia de explorar los factores de género, incluyendo las expectativas sociales y las presiones, que influyen en la toma de decisiones relacionadas con el consumo de drogas. En ese sentido, es necesario comprender cómo estas influencias sociales y culturales afectan la propensión de hombres y mujeres a consumir drogas y cómo estas prácticas varían entre los géneros, puesto que las expectativas de comportamiento basadas en el género pueden llevar a diferencias en la exposición al riesgo, la experimentación y el uso continuado de sustancias psicotrópicas. Se busca comprender cómo el consumo de drogas afecta de manera diferente a hombres y mujeres en términos de salud, rendimiento académico y bienestar general, considerando que las consecuencias del consumo de drogas pueden ser más severas o manifestarse de manera distinta según el género, afectando no solo la salud física y mental, sino también las oportunidades académicas y profesionales. Estas diferencias evidencian la necesidad de desarrollar intervenciones efectivas y adaptadas que consideren las particularidades de cada género, por tanto, las estrategias de prevención y tratamiento deben ser sensibles a las influencias de género para abordar adecuadamente este problema multifacético, solo así se podrá promover un entorno universitario más saludable y seguro, proporcionando el apoyo necesario para que todos/as las/los estudiantes puedan alcanzar su pleno potencial académico y personal.



ISSN: 2452-4751

Volumen 14 N°2, 2024, 70-83

La metodología aplicada en el estudio fue de enfoque cuantitativo, puesto que, se centró en la recolección y análisis de datos numéricos, lo que permitió obtener resultados objetivos y medibles, además, la representación gráfica de los datos facilitó su interpretación. Se utilizaron los métodos deductivos, inductivos, analíticos y estadísticos, se aplicó la técnica de la encuesta y como instrumento, un cuestionario de 9 preguntas cerradas a una muestra de 326 estudiantes universitarios de la Facultad de Ciencias Sociales, Derecho y Bienestar.

Se consideró relevante estudiar esta problemática para analizar las diferencias que existe en el consumo de drogas entre géneros en los estudiantes universitarios, así como su impacto en el rendimiento académico. Este análisis es esencial porque las consecuencias para la salud pueden variar significativamente según el género, lo que requiere intervenciones y estrategias de apoyo adaptadas a las necesidades específicas de cada grupo. Por ejemplo, los hombres y las mujeres pueden experimentar distintos efectos fisiológicos y psicológicos debido al consumo de sustancias, lo que subraya la importancia de abordajes diferenciados. Además, el consumo de drogas puede tener repercusiones diversas en el rendimiento académico entre hombres y mujeres, estos efectos impactan su desempeño actual en la universidad y también pueden tener implicaciones a largo plazo, afectando las oportunidades de empleo y la calidad de vida futura. Por lo tanto, comprender estas diferencias es fundamental para desarrollar programas de prevención y tratamiento más efectivos, y para implementar políticas que promuevan un entorno académico y social más saludable y equitativo para todos/as los/las estudiantes.

## 2. Revisión literaria

El consumo de drogas es un fenómeno de gran preocupación en la sociedad actual, y su impacto en estudiantes universitarios no es una excepción, sin embargo, es importante reconocer que el género juega un papel fundamental en este tema, ya que existen diferencias significativas en el consumo de drogas entre hombres y mujeres. “En primer lugar, es importante destacar que varios estudios han demostrado que los hombres tienen una mayor prevalencia de consumo de drogas que las mujeres en el contexto universitario” (Hernández, 2021, p. 5), esto puede atribuirse a diversos factores, como la presión social y las normas de género que promueven la masculinidad a través del consumo de sustancias. Algunos estudios sugieren que estudiantes universitarios hombres pueden ser más propensos a asumir comportamientos de riesgo, incluido el consumo de drogas, como una forma de afirmar su identidad masculina, tal como señala Fernández y Khenti (2019) “el consumo de drogas en estudiantes universitarios puede estar influenciado por diversos factores, como el entorno social, la presión de grupo, la disponibilidad de drogas, la falta de educación sobre los riesgos y las motivaciones individuales” (p. 9). Las diferentes expectativas sociales, la socialización de género y otros factores pueden influir en las decisiones individuales sobre el consumo de drogas, considerando la complejidad de cada individuo y ofreciendo estrategias de prevención y apoyo adecuadas que tengan en cuenta estas diferencias.

Las mujeres pueden enfrentar barreras adicionales para involucrarse en el consumo de drogas, las expectativas de género y los roles tradicionales de las mujeres en la sociedad pueden actuar como un factor protector, ya que se espera que las mujeres sean responsables y cuidadoras. Sin embargo, esto no significa que ellas estén completamente exentas del consumo. “Los hombres tienden a consumir drogas en contextos más sociales, como fiestas o eventos deportivos, mientras que las mujeres pueden estar más inclinadas hacia el consumo solitario o en situaciones de estrés” (Rodríguez, 2020, p. 2), las mujeres pueden enfrentar estigmatización y juicios más severos por su consumo, mientras que el consumo en los hombres puede estar más normalizado.

Independiente del género las consecuencias emocionales del consumo de drogas en estudiantes universitarios pueden ser significativas, ya que puede afectar negativamente el bienestar emocional de los estudiantes, manifestándose en diversos síntomas y problemas psicológicos. “El consumo de



ISSN: 2452-4751

Volumen 14 N°2, 2024, 70-83

drogas aumenta el riesgo de desarrollar trastornos de ansiedad, depresión, baja autoestima, sentimientos de culpa, dificultades para comunicarse, confiar, mantener relaciones íntimas y significativas, e incluso puede interferir en el rendimiento académico de los estudiantes universitarios” (Martínez, 2019, p. 6), estas consecuencias pueden variar según el tipo de droga consumida, la cantidad y frecuencia de consumo, así como la vulnerabilidad individual.

Un estudio realizado en Quito, Ecuador, encontró que las amistades y los conflictos laborales están asociados con el consumo de tabaco y alcohol, mientras que la relación con la familia y la necesidad de aceptación social influyen en el consumo de cocaína (Norofña, Mosquera y Laica, 2022), este estudio destaca que, aunque los factores de riesgo son similares para ambos géneros, las mujeres tienden a consumir menos drogas que los hombres, posiblemente debido a diferencias en las dinámicas sociales y familiares.

En España, una investigación sobre estudiantes de Trabajo Social reveló una alta prevalencia de consumo de drogas, con factores de riesgo tanto individuales como contextuales (Gómez, 2019), los resultados mostraron que los hombres tienen una mayor tendencia a consumir drogas en comparación con las mujeres, lo que sugiere la necesidad de enfoques de prevención específicos de género, además, se observó que las/los estudiantes con uno o más factores de riesgo, como el estrés académico y la presión social, son más propensos a consumir drogas.

Otro estudio en Costa Rica analizó la percepción de los estudiantes sobre el consumo de drogas en su universidad, los resultados indicaron que los hombres perciben un mayor nivel de consumo de drogas entre sus pares en comparación con las mujeres (Caravaca Morera et al., 2023). Esta percepción puede influir en las tasas de consumo, ya que la normalización del uso de drogas en ciertos grupos puede aumentar la probabilidad de consumo.

La prevención del consumo de drogas es fundamental, se deben implementar programas educativos en escuelas y universidades que informen a las/los estudiantes sobre los riesgos y consecuencias del consumo de drogas, así como sobre las habilidades de resistencia y toma de decisiones saludables. Pena y Miotto (2019) señalan que “es fundamental abordar estos problemas desde una perspectiva integral, que incluya la prevención, la educación y el apoyo adecuado para promover la salud emocional y el bienestar de los estudiantes universitarios” (p. 4), involucrando a diferentes actores, como instituciones educativas, profesionales de la salud, grupos comunitarios y familias, para lograr un impacto positivo en la prevención y el apoyo a aquellos afectados por el consumo de drogas.

Un análisis de los factores socioculturales y académicos asociados con el consumo de drogas reveló que el 98.4% de los estudiantes reportaron tener al menos un amigo que consume drogas (Ortiz León et al., 2023), este hallazgo subraya la influencia significativa de las redes sociales en el comportamiento de consumo de drogas, especialmente entre los hombres, quienes reportan una mayor presión de grupo para consumir sustancias. Desde una perspectiva sociocultural, las expectativas de comportamiento basadas en el género pueden llevar a diferencias en la exposición al riesgo, la experimentación y el uso continuo de sustancias psicotrópicas. Las presiones sociales y el deseo de conformidad pueden influir en la decisión de consumir drogas, especialmente en entornos donde el consumo es visto como una norma social, en términos académicos, el consumo de drogas puede afectar negativamente el rendimiento escolar, llevando a bajas calificaciones, ausentismo y una mayor tasa de deserción, estas consecuencias académicas tienen un impacto negativo en las oportunidades futuras de empleo y en la calidad de vida, particularmente entre estudiantes que más consumen estas sustancias, además, puede tener efectos diferenciados en la salud física y mental de hombres y mujeres. Las mujeres pueden experimentar efectos secundarios más severos y una mayor probabilidad de desarrollar trastornos psicológicos relacionados con el consumo de drogas.



ISSN: 2452-4751

Volumen 14 N°2, 2024, 70-83

### 3. Metodología

La investigación cuantitativa es un enfoque sistemático que se basa en la recopilación y análisis de datos numéricos para responder preguntas de investigación y probar hipótesis, este método permite medir y cuantificar fenómenos, establecer relaciones entre variables y generalizar resultados a poblaciones más amplias. Según Sampieri (2020), en la investigación cuantitativa, se recopilan datos en forma de números, lo que permite su análisis estadístico; estos datos pueden ser obtenidos a través de encuestas, cuestionarios, mediciones, observaciones cuantitativas, registros y otras técnicas. El enfoque cuantitativo se caracteriza por su objetividad, ya que busca minimizar el sesgo y la interpretación subjetiva en el proceso de recolección y análisis de datos, este método también se destaca por su replicabilidad, lo que significa que otros investigadores deben poder repetir el estudio utilizando los mismos métodos y obtener resultados similares, fortaleciendo así la validez y fiabilidad de los hallazgos. Además, la investigación cuantitativa utiliza herramientas estadísticas para analizar los datos, lo que permite identificar patrones, correlaciones y diferencias significativas entre variables. La cuantificación y el análisis estadístico proporcionan un marco robusto para la interpretación de los resultados y la generalización de los hallazgos a poblaciones más amplias, haciendo que este enfoque sea fundamental en diversas disciplinas, desde las Ciencias Sociales, siendo el caso de las/los estudiantes universitarios.

La técnica aplicada en esta investigación fue la encuesta, debido a que permite recopilar datos numéricos sobre la problemática en estudio, esta herramienta es valiosa en la investigación cuantitativa porque proporciona datos estructurados que pueden ser analizados, permitiendo a los investigadores hacer inferencias informadas y respaldadas por datos sobre la población en estudio. La encuesta se diseñó con preguntas estructuradas y cerradas, lo que significa que los participantes deben seleccionar una respuesta de una lista de opciones predefinidas. El objetivo principal de una encuesta cuantitativa es obtener información cuantificable y estadísticamente válida sobre consumo de drogas, frecuencia, género, actitudes, opiniones, comportamientos y otros aspectos de interés relevantes al estudio. Según Feria, Matilla y Mantecón (2020), "las encuestas utilizan muestras representativas de la población objetivo y se basan en la recopilación de datos a través de cuestionarios estandarizados. Los datos recopilados se analizan utilizando técnicas estadísticas para identificar patrones, tendencias y relaciones entre variables" (p. 8), esto significa que la información obtenida de la muestra puede ser analizada estadísticamente para identificar patrones y relaciones significativas entre las variables estudiadas.

Una de las principales ventajas de esta técnica es que permitió generalizar los hallazgos de la muestra de 326 estudiantes de una población más amplia, esto se logró mediante el uso de métodos estadísticos que permitieron hacer inferencias sobre la población objetivo-basada en los datos recolectados. Además, las encuestas cuantitativas facilitaron la medición precisa de variables específicas, lo que fue importante para obtener conclusiones válidas y fiables. Es importante destacar que el estudio se llevó a cabo en la Facultad de Ciencias Sociales, Derecho y Bienestar, donde se consideró una población total de 2106 estudiantes, de esta población, se seleccionó una muestra representativa de 326 estudiantes, asegurando un nivel de confiabilidad del 95%. Este nivel de confiabilidad fue importante para garantizar que los datos recopilados fueran precisos y fiables, proporcionando una base sólida para el análisis de los resultados sobre el consumo de sustancias estupefacientes entre los estudiantes universitarios.

Para la recolección de datos, se utilizó un cuestionario compuesto por 9 preguntas estructuradas específicamente para abordar los aspectos relevantes del estudio, estas preguntas fueron diseñadas con el objetivo de obtener información detallada sobre los patrones de consumo de drogas, las circunstancias que rodean el consumo y los factores de riesgo asociados. El cuestionario se administró mediante un método estándar para asegurar la uniformidad en la recolección de datos, permitiendo así una comparación válida y consistente de las respuestas obtenidas. La selección de



ISSN: 2452-4751

Volumen 14 N°2, 2024, 70-83

una muestra representativa y la utilización de un cuestionario estructurado permitieron adquirir la información necesaria para llevar a cabo un análisis exhaustivo de los resultados, esto proporcionó una visión clara y precisa de la situación del consumo de drogas entre las/los estudiantes.

La tabulación de los datos se realizó de manera organizada y sistemática, utilizando la información proporcionada por las personas encuestadas, este proceso se centró en las variables o categorías que se analizaron e interpretaron. Se logró utilizar diversas herramientas para la visualización de datos, como tablas de frecuencias, histogramas, diagramas de barras y otros tipos de gráficos, estas representaciones gráficas permitieron ubicar las variables y la frecuencia de las respuestas de cada una de las preguntas del cuestionario. Una vez que los datos fueron tabulados, se procedió a su análisis de manera numérica y estadística, esto implicó calcular medidas de tendencia central, como la media, la mediana y la moda, así como medidas de dispersión, como la desviación estándar y el rango, además de realizar pruebas estadísticas para identificar relaciones significativas entre cada una de las variables, como análisis de correlación y regresión.

El análisis estadístico de los datos permite identificar patrones y tendencias que no son evidentes a simple vista, este proceso fue importante para la interpretación de los resultados de manera descriptiva y contextualizada, proporcionando una comprensión profunda de la problemática en estudio. La interpretación de los datos consideró el contexto específico de la investigación y todas las características de la población estudiada, lo que facilita la formulación de conclusiones y recomendaciones basadas en evidencia. La tabulación y el análisis estadístico organizado de los datos son fundamentales para obtener resultados valiosos y precisos sobre el fenómeno investigado, permitiendo una interpretación informada que apoya la toma de decisiones y el desarrollo de intervenciones efectivas.

Uno de los métodos utilizados en esta investigación fue el deductivo, un enfoque que se caracteriza por su capacidad para ir de lo general a lo particular, este método permite deducir conclusiones específicas a partir de una serie de premisas o principios universales. En esencia, el razonamiento deductivo comienza con una premisa general y, a través de un proceso lógico riguroso, se llega a conclusiones particulares que son válidas si las premisas iniciales son verdaderas, como señalan López y Ramos (2021), "en el método deductivo, se utiliza el razonamiento lógico para inferir conclusiones que son necesariamente verdaderas si las premisas son verdaderas" (p.5). La aplicación del método deductivo fue fundamental en el desarrollo de teorías y leyes científicas, los investigadores emplean premisas generales, que pueden estar basadas en observaciones previas o en principios establecidos, para derivar conclusiones específicas que posteriormente pueden ser sometidas a pruebas empíricas, este proceso permite validar las teorías formuladas y contribuye a la creación de un marco teórico sólido que respalde futuras investigaciones.

Además, el método deductivo se distingue por su claridad y precisión, ya que cada paso en el razonamiento se fundamenta en la lógica y la coherencia, esto lo convierte en una herramienta valiosa en diversas disciplinas, desde las ciencias naturales hasta las ciencias sociales, donde la formulación de hipótesis y la verificación de resultados son esenciales, facilita la comprensión de fenómenos complejos y también establece un camino claro para la investigación científica, garantizando que las conclusiones alcanzadas sean robustas y fundamentadas.

## 4. Resultados

La encuesta facilitó la recopilación de datos relevantes y relacionados directamente con la problemática en estudio. Las preguntas fueron elaboradas de la descomposición de las variables para una mejor comprensión de cada una de ellas, a continuación, se presentan los resultados más importantes de esta investigación.



ISSN: 2452-4751

Volumen 14 N°2, 2024, 70-83

**Tabla 1***Impacto del consumo de sustancias estupefacientes en la sociedad actual*

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Si	243	75%
No	5	1%
Tal vez	78	24%
<b>Total</b>	<b>326</b>	<b>100%</b>

*Fuente: Estudiantes de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí**Realizado por: Cruz Macías Pamela.*

El 243 estudiante correspondiente al 75% de los encuestados mencionaron que el consumo de sustancias si genera un impacto negativo en la sociedad actual, 78 de ellos equivalente al 24% indicó que tal vez, y 5 encuestados representando el 1% que no.

**Tabla 2***Género que presenta una mayor prevalencia en el consumo de drogas en estudiantes*

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Femenino	150	46%
Masculino	176	54%
<b>Total</b>	<b>326</b>	<b>100%</b>

*Fuente: Estudiantes de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí**Realizado por: Cruz Macías Pamela*

Con relación al género que mayor prevalencia tiene en consumo de drogas, 176 estudiantes universitarios encuestados equivalente al 54% mencionaron que son de género masculino, mientras que 150 de ellos representativo al 46% corresponde al femenino.

**Tabla 3***Sustancia de mayor consumo en estudiantes universitarios*

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Alcohol	0	0%
Tabaco	0	0%
Cannabis (marihuana)	200	61%
Cocaína	126	39%
Heroína	0	0%
Heroína	0	0%
<b>Total</b>	<b>326</b>	<b>100%</b>

*Fuente: Estudiantes de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí**Realizado por: Cruz Macías Pamela*



ISSN: 2452-4751

Volumen 14 N°2, 2024, 70-83

Es importante mencionar que cuando se preguntó sobre la droga que más consumían y 200 estudiantes encuestados correspondiente al 61% en que es la marihuana, y 126 de ellos equivalente al 39% la cocaína.

**Tabla 4**

*Factores que incidieron para que los estudiantes universitarios consumieran sustancias estupefacientes*

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Para sentirse bien	250	77%
Curiosidad	85	26%
Estudios	47	14%
Influencia de terceras personas	300	92%
Relaciones familiares	74	23%
Relaciones personales	91	28%
Estrés	173	53%
Depresión	81	25%
Ansiedad	110	34%

*Fuente: Estudiantes de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí*

*Realizado por: Cruz Macías Pamela*

Las/los estudiantes universitarios encuestados mencionaron que las principales causas que influyeron para iniciar el consumo de sustancias son: 300 estudiantes que corresponden al 92% indicaron que se debía a la influencia de terceras personas para ser aceptados en un grupo; 250 que corresponden al 77% manifestaron que lo hacen para sentirse bien; 173 que representan al 53% expresaron que se debe al estrés universitario; 110 de los encuestados que corresponden al 34% dijeron que consumen por ansiedad; 91 estudiantes que responde al 28% expresaron que consumen drogas por las relaciones personales; 74 de los encuestados que responden al 23% manifestaron que consumen por influencia de los problemas de relaciones familiares; 81 estudiantes que representan al 25% indicaron que consumen por depresión, 85 de los encuestados que corresponde al 26% consume por curiosidad; y 47 de los estudiantes que refleja el 14% consume por estudios.

**Tabla 5**

*Frecuencia del consumo de sustancias estupefacientes en estudiantes universitarios*

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Diariamente	58	18%
Los fines de semana	137	42%
Entre semana	91	28%
De vez en cuando	40	12%
<b>Total</b>	<b>326</b>	<b>100%</b>

*Fuente: Estudiantes de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí*

*Realizado por: Cruz Macías Pamela*





ISSN: 2452-4751

Volumen 14 N°2, 2024, 70-83

En relación con la frecuencia con la que las/los estudiantes consumen sustancias se evidenciaron los siguientes resultados; 137 que corresponden al 42% mencionaron que consumen los fines de semana; 91 de los encuestados que representan al 28% indicaron que consumen entre semana; 58 de los encuestados que corresponden al 18% expresaron que consumen diariamente; y 40 de ellos que responden al 12% consumen de vez en cuando.

**Tabla 6**

*Influencia del consumo de sustancias estupefacientes en el rendimiento académico universitario*

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Si	243	75%
No	5	2%
Tal vez	78	24%
<b>Total</b>	<b>326</b>	<b>100%</b>

*Fuente: Estudiantes de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí*

*Realizado por: Cruz Macías Pamela*

En esta pregunta los datos recopilados demuestran que, 243 estudiantes que corresponden al 75% expresaron que el consumo de sustancias sí influyó de manera negativa en su rendimiento académico; 78 universitarios que equivalente al 24% mencionó que tal vez influye el consumo de drogas en su rendimiento académico; y 5 estudiantes que representan el 2% manifestaron que no influye.

**Tabla 7**

*Impacto del consumo de sustancias estupefacientes en la salud*

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Si	321	98%
No	5	2%
<b>Total</b>	<b>326</b>	<b>100%</b>

*Fuente: Estudiantes de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí*

*Realizado por: Cruz Macías Pamela*

De acuerdo con los datos recopilados en esta pregunta, 321 estudiantes que equivalen al 98% mencionaron que efectivamente reconocen que el consumo de sustancias genera un impacto negativo en la salud de las personas, mientras que 5 de los estudiantes que representan al 2% indicaron que no genera impacto negativo.

## 5. Discusión

Los resultados obtenidos permiten resaltar que el consumo de sustancias estupefacientes ha sido un problema persistente en la sociedad a lo largo de la historia, afectando a individuos, familias y



ISSN: 2452-4751

Volumen 14 N°2, 2024, 70-83

comunidades. En la sociedad actual, este fenómeno se ha convertido en un desafío significativo que demanda atención y acciones colectivas para abordar sus consecuencias, según Castañeda (2019) “el consumo de sustancias estupefacientes a menudo está ligado a entornos socioeconómicos desfavorecidos” (p. 4), este ciclo perpetúa la pobreza y la marginación, ya que las personas afectadas tienen menos acceso a oportunidades educativas y laborales; la falta de recursos y apoyo social también dificulta la recuperación y la reintegración de individuos en la sociedad.

El consumo de drogas entre estudiantes universitarios es un fenómeno complejo y preocupante que afecta diversos aspectos de la vida académica y personal, en este contexto, se acentúa la tendencia preocupante de una mayor prevalencia en el consumo de drogas entre estudiantes universitarios de género masculino debido a “las presiones sociales y las expectativas de género pueden influir en comportamientos específicos, como el consumo de sustancias para demostrar conformidad con ciertos roles masculinos” (Pereira, Souza y Olimpia; 2019, p. 6). La percepción cultural de la masculinidad a menudo asociada con la valentía y la búsqueda de experiencias emocionantes puede influir en la propensión de los hombres a participar en comportamientos de riesgo, como el consumo de drogas. La educación, la conciencia de género y los programas de apoyo específicos pueden desempeñar un papel central en la reducción de la disparidad en el consumo de drogas, promoviendo entornos universitarios más seguros y saludables para todos/as las/los estudiantes, independientemente de su género.

Las/los estudiantes a menudo enfrentan altos niveles de estrés académico y social, algunos recurren al consumo de marihuana como una forma de afrontar estos desafíos, buscando alivio temporal del estrés y la presión asociados con la vida universitaria. Según los autores Pilatti et al., (2019) “la accesibilidad y la legalización de la marihuana en algunos lugares pueden contribuir al aumento de su consumo entre estudiantes universitarios” (p. 3). La facilidad de acceso a la sustancia puede llevar a un incremento en su uso, ya que estos pueden percibir menos barreras para obtenerla, este consumo excesivo de marihuana puede tener consecuencias negativas para el rendimiento académico y su salud mental; la pérdida de concentración, la disminución de la memoria a corto plazo y otros efectos secundarios pueden afectar negativamente el éxito académico.

Otro aspecto importante de destacar fue que el inicio del consumo de sustancias entre estudiantes universitarios a menudo está influenciado por diversos factores y la presencia de terceras personas. Según los autores Gómez et al., (2018) “esta influencia puede derivarse de amigos, compañeros de estudios o grupos sociales, y tiene el potencial de moldear las decisiones de los estudiantes en relación con el consumo de sustancias” (p. 6). Durante los años universitarios, las/los estudiantes están en una fase de búsqueda de identidad y experimentación, por tanto, la influencia de terceras personas es importante, ya que algunos estudiantes pueden ver el consumo de sustancias como una forma de explorar nuevas identidades o rebelarse contra normas establecidas. Esta presión de pares se constituye en un factor clave en el inicio del consumo de sustancias entre estudiantes universitarios; la necesidad de pertenecer a un grupo social puede llevar a algunos estudiantes a participar en el consumo de sustancias para conformarse con las expectativas de sus compañeros.

El consumo de sustancias estupefacientes tiene consecuencias devastadoras para la salud pública. Las adicciones resultantes afectan tanto a nivel físico como mental, contribuyendo a enfermedades crónicas, trastornos mentales y aumentando la carga sobre los sistemas de salud, “la propagación de enfermedades infecciosas, como el VIH, a través del uso compartido de agujas, es una consecuencia directa de la práctica de consumir drogas inyectables” (Calero et al., 2020, p. 9). En casos extremos, el consumo de sustancias puede llevar a una sobredosis, poniendo en peligro la vida del estudiante, esto es especialmente cierto en el caso de drogas ilícitas o mal uso de medicamentos recetados, donde las dosis pueden ser difíciles de controlar, puesto que muchas



ISSN: 2452-4751

Volumen 14 N°2, 2024, 70-83

sustancias afectan el sistema nervioso central, alterando la función cerebral y el equilibrio químico. Esto puede resultar en cambios de comportamiento, deterioro cognitivo y, en casos extremos, trastornos neuropsiquiátricos, dado que el consumo de sustancias puede afectar la memoria, la concentración y la toma de decisiones.

El consumo de sustancias estupefacientes está asociado a menudo con un mayor riesgo de desarrollar ansiedad y depresión. Las drogas pueden afectar la química cerebral y desencadenar desequilibrios que contribuyen a problemas de salud mental, afectando la estabilidad emocional de los estudiantes dado que, “el consumo de sustancias puede contribuir a conflictos interpersonales y aislamiento social; las relaciones personales a menudo se ven afectadas, ya que el comportamiento puede provocar malentendidos, discusiones y la pérdida de conexiones sociales importantes” (Beverido, et al., 2020, p. 6). Pueden afectar a una baja autoestima; los efectos adversos en la salud mental y el rendimiento académico pueden generar sentimientos de incompetencia, afectando la percepción que las/los estudiantes tienen de sí mismas/os; además puede afectar el patrón de sueño, lo que contribuye a la fatiga, la irritabilidad y la dificultad para concentrarse. La falta de sueño adecuado también puede tener consecuencias negativas en el estado de ánimo y la estabilidad emocional.

Otra de las afectaciones según los autores está relacionadas al rendimiento académico porque el consumo de sustancias estupefacientes, como el alcohol y las drogas ilegales, puede provocar deterioro cognitivo, estos efectos pueden manifestarse en dificultades de concentración, memoria deficiente y disminución de la capacidad de aprendizaje, todos los cuales afectan negativamente el rendimiento académico. “Algunas sustancias pueden causar falta de motivación y energía en los estudiantes, lo que resulta en la procrastinación y la disminución del compromiso con las tareas académicas, proyectos y otras responsabilidades estudiantiles” (Sotolongo et al., 2020, p.7). El consumo de sustancias a veces se asocia con ausentismo y tardanzas frecuentes; la falta de asistencia a clases e impuntualidad pueden afectar directamente la participación y el entendimiento de los temas, lo que a su vez afecta el rendimiento académico. Para abordar este problema, es esencial implementar estrategias de prevención y educación que informen a las/los estudiantes sobre los riesgos asociados con el consumo de drogas, “además, se deben proporcionar recursos de apoyo, como servicios de asesoramiento y programas de rehabilitación, para ayudar a los estudiantes que luchan con el consumo de sustancias y sus efectos en el rendimiento académico” (Sola y Quiroz, 2019, p. 2). La promoción de entornos universitarios saludables y la creación de políticas que aborden el consumo de sustancias son pasos críticos para preservar el bienestar académico y futuro de los estudiantes universitarios.

## 6. Conclusiones

La influencia de terceras personas, como amigos, compañeros de estudio y grupos sociales, juega un papel fundamental en el inicio del consumo de sustancias entre estudiantes universitarios, esta dinámica social puede afectar significativamente las decisiones individuales relacionadas con el uso de drogas, creando un entorno donde la presión de grupo puede llevar a comportamientos de riesgo. Por lo tanto, es necesario implementar programas de prevención que se enfoquen en la influencia de pares, diseñados específicamente para abordar las necesidades y desafíos que enfrentan las/los jóvenes en el contexto universitario.

Las universidades deben crear programas donde se fomenten entornos universitarios que promuevan decisiones saludables, fortalezcan la capacidad de las/los estudiantes para resistir la presión social, puesto que al proporcionar herramientas y recursos que les ayuden a desarrollar habilidades de toma de decisiones y a construir redes de apoyo positivas, se puede reducir el riesgo de consumo de sustancias. Además, es vital involucrar a toda la comunidad educativa, incluidos



ISSN: 2452-4751

Volumen 14 N°2, 2024, 70-83

docentes y familias en la promoción de una cultura de bienestar que valore la salud y el desarrollo personal, contribuyendo así a un ambiente académico más seguro y saludable.

La marihuana se ha consolidado como la droga más consumida entre estudiantes universitarios, una tendencia que se debe en gran parte a su fácil acceso y disponibilidad, este alto índice de consumo plantea serias preocupaciones sobre la salud y el bienestar de jóvenes en el ámbito académico. Por lo tanto, es imperativo que las instituciones de educación superior implementen políticas y programas específicos que aborden esta problemática de manera integral. Estos programas deben incluir estrategias de educación sobre los riesgos asociados con el consumo de marihuana, así como la promoción de alternativas saludables y actividades recreativas, además, es fundamental crear un entorno de apoyo donde las/los estudiantes se sientan cómodos buscando ayuda y orientación. Al abordar este consumo desde una perspectiva proactiva y preventiva, las instituciones pueden contribuir a la formación de una comunidad universitaria más saludable y consciente, reduciendo así el impacto negativo que esta sustancia puede tener en el rendimiento académico y el desarrollo personal de las/los estudiantes.

El consumo de sustancias estupefacientes representa una grave amenaza para la salud pública, con consecuencias que van más allá del individuo y afectan a toda la comunidad, la propagación de enfermedades infecciosas, como el VIH, es solo una de las muchas repercusiones que subrayan la urgencia de adoptar enfoques integrales en la prevención y el tratamiento del consumo de drogas. Es fundamental que se implementen programas sobre los riesgos asociados y promuevan estilos de vida saludables y resiliencia ante la presión social. Además, es importante reconocer que las afectaciones emocionales que experimentan muchas/os estudiantes universitarios, tales como la ansiedad, la depresión, los conflictos interpersonales y la baja autoestima, están estrechamente vinculadas al consumo de sustancias. Estas problemáticas crean un ambiente emocionalmente negativo que puede perpetuar el ciclo de consumo y deterioro personal, por lo tanto, es esencial que las instituciones educativas no solo se centren en la prevención del uso de drogas, sino que también ofrezcan apoyo psicológico y emocional. Por tanto, la educación y el apoyo emocional son herramientas clave para proteger la salud de la comunidad universitaria y promover un desarrollo integral que priorice el bienestar de todos sus miembros, entonces se debe fomentar un entorno de apoyo y comprensión, donde las/los jóvenes se sientan seguros para expresar sus dificultades y buscar ayuda, esto puede mitigar el impacto del consumo de sustancias.

El consumo de sustancias estupefacientes tiene un impacto negativo en la sociedad actual, esto refleja una percepción generalizada de los efectos adversos de estas sustancias en el entorno social. La alta proporción de respuestas afirmativas sugiere que el problema es ampliamente reconocido entre los estudiantes y este consenso puede ser un punto de partida para políticas y programas de prevención.

El consumo de drogas es más prevalente entre los hombres (54%) que entre las mujeres (46%), esta diferencia, aunque no extremadamente amplia, indica que los hombres tienen una mayor tendencia al consumo de sustancias estupefacientes, este dato es fundamental para diseñar intervenciones específicas de género que aborden las necesidades y comportamientos de cada grupo, la comprensión de estas diferencias puede ayudar a desarrollar estrategias más efectivas de prevención y tratamiento, además, resalta la importancia de considerar el género en los estudios sobre consumo de drogas.

De acuerdo con el presente estudio, la marihuana es la sustancia más consumida entre las/los estudiantes universitarios, seguida por la cocaína, la ausencia de consumo de alcohol y tabaco en los resultados puede indicar un enfoque específico en drogas ilegales en la encuesta. Este hallazgo sugiere que las campañas de prevención deben centrarse en estas sustancias específicas, la alta prevalencia de consumo de marihuana y cocaína destaca la necesidad de intervenciones dirigidas a



ISSN: 2452-4751

Volumen 14 N°2, 2024, 70-83

reducir el uso de estas drogas; además, proporciona una base para futuras investigaciones sobre los factores que impulsan el consumo de estas sustancias.

La influencia de terceras personas y el deseo de sentirse bien son los factores más citados para el consumo de sustancias, esto resalta la importancia de las dinámicas sociales y el bienestar emocional en el inicio del consumo. La presión de grupo y la búsqueda de aceptación social son factores determinantes que deben abordarse en las estrategias de prevención, además, el estrés y la ansiedad también juegan un papel significativo, lo que sugiere la necesidad de apoyo psicológico y programas de manejo del estrés, estos factores combinados indican áreas clave para intervenciones preventivas.

La mayoría de las/os estudiantes consume sustancias los fines de semana, lo que podría estar relacionado con actividades sociales y recreativas, Un porcentaje significativo también consume entre semana y diariamente, lo que puede indicar un patrón de uso más problemático, este patrón de consumo sugiere que las intervenciones deben considerar los contextos sociales y recreativos en los que ocurre el consumo. Además, el consumo diario es preocupante y requiere atención inmediata para prevenir el desarrollo de adicciones. La variabilidad en la frecuencia del consumo destaca la necesidad de enfoques personalizados en las estrategias de prevención.

El rendimiento académico se ve significativamente afectado por el consumo de sustancias, ya que estas provocan deterioro cognitivo, falta de motivación, ausentismo y problemas de organización, comprometiendo la capacidad de los estudiantes para alcanzar su máximo potencial académico.

## Referencias

- Beverido, P., Salas, B. y Trejo, M. (2020). Riesgos psicosociales predictores de consumo de drogas en universitarios de Ciencias de la Salud. *Revista Pensando Psicología*, Vol. 16(2), 1-25. Recuperado de <https://revistas.ucc.edu.co/index.php/pe/article/view/3114/3182>
- Calero, J., Navarro, J. y Viera, J. (2020). Delincuencia violenta, abuso y no consumo de drogas en adolescentes con riesgo de reincidencia. *Revista Convergencia*, Vol. 27(1), 1-25. recuperado de <https://www.redalyc.org/journal/105/10562755022/10562755022.pdf>
- Caravaca Morera, J. A., Noh, S., Hamilton, H., Brands, B., Gastaldo, D., & Miotto Wright, M. D. (2023). FACTORES SOCIOCULTURALES Y CONSUMO DE DROGAS ENTRE ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS COSTARRICENSES. *Redalyc*.
- Castañeda, G. (2019). El consumo de alcohol y drogas en universitarios: una ilusión efímera. *Revista descontinuada*, 4(1), 14-18.
- Feria, H., Matilla, M. y Mantecón, S. (2020). La entrevista y la encuesta: ¿métodos o técnicas de indagación empírica? *Revista Didasc@lia: D&E*, 11(3), 63-70 Recuperado de <https://revistas.ult.edu.cu/index.php/didasca/article/view/992/997>
- Fernández, J. y Khenti, A. (2019). Conocimiento de las consecuencias y uso de drogas en estudiantes universitarios costarricenses. *Revista Texto & Contexto Enfermagem*, 28(7), 1-11 recuperado de <https://www.scielo.br/j/tce/a/x6KcCS6ZTwcDF8hM37kzYCq/?format=pdf&lang=es>
- Gómez Madrid, M. (2019). *El consumo de drogas en estudiantes Universitarios*. Universidad de la Laguna, Islas Canarias.



ISSN: 2452-4751

Volumen 14 N°2, 2024, 70-83

- Gómez, Z., Landeros, P., Pérez, N. y Martínez, P. (2018). Consumo de alcohol, tabaco y otras drogas en jóvenes universitarios. *Revista Salud Pública y Nutrición*, 16(4), 1-9. Recuperado de <https://www.medigraphic.com/pdfs/revsalpubnut/spn-2017/spn174a.pdf>
- Hernández, A. (2021). Una frágil frontera entre la delincuencia y las drogas: la Zona Norte de Tijuana. *Revista Cultura y Droga*, 26(32), 153-186. Recuperado de <https://revistasojs.ucaldas.edu.co/index.php/culturaydroga/article/view/6833/6175>
- López, A. y Ramos, G. (2021). Acerca de los métodos teóricos y empíricos de investigación: significación para la investigación educativa. *Revista CONRADO*, 17(53), 22-31. Recuperado de <https://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado/article/view/2133/2079>
- Martínez, I. (2019). El consumo de drogas en jóvenes con problemas de conducta: delincuencia y conflictos judiciales. *Revista Cultura y Droga*, 24(27), 135-156. Recuperado de <https://revistasojs.ucaldas.edu.co/index.php/culturaydroga/article/view/2804/2591>
- Noroña Salcedo, Darwin R., Mosquera Hernández, Verónica C. y Laica Hernández, Vilma G.. (2022). Análisis del consumo de drogas en estudiantes universitarios en Quito (Ecuador). *Revista de Investigación en Psicología*, 25(1), 83-98. <https://doi.org/10.15381/rinvp.v25i1.21069>
- Ortiz-León, C., Cárdenas, X. d., Pavón León, P., Salas García, B., Gogeoascoechea Trejo, M. d., Blázquez Morales, M. S., . . . Cruz Juárez, A. (2023). Percepción de los estudiantes sobre el consumo de drogas psicoactivas en su universidad. *Revista Ciencia y Salud*, 21(1), 1-19.
- Pereira, E., Souza, J., & Olimpia, A. (2019). Uso y abuso de drogas entre estudiantes universitarios y su interfaz con las políticas públicas. *Revista Electrónica Salud Mental Alcohol y Drogas*, 15(4), 1-9. Recuperado de <https://www.revistas.usp.br/smad/article/view/163950/157440>
- Pilatti, A., Michelini, Y., Rivarola, G., Berberian, M., Carrizo, M., & Pautassi, R. (2019). Consumo de alcohol y marihuana en universitarios y no universitarios: relación con factores de vulnerabilidad. *Quaderns de psicologia. International journal of psychology*, 21(2), e1528. Recuperado de <https://pdfs.semanticscholar.org/37c7/795068fc8d4e8774c716988aa534f9f91bc0.pdf>
- Sampieri, R. (2020). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill Interamericana editores, ciudad de México.
- Sola, S. y Quiroz, C. (2019). Campañas de comunicación para la prevención del consumo de drogas en Chile: entre el prohibicionismo y la estigmatización. *Communication & Society*, 32(2), 157-174. Recuperado de <https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/94673/37863-Article%20Text-106090-1-10-20190619.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Sotolongo, M., Fernández, V., & Batista, A. (2020). Evitar las drogas desde el contexto universitario. *Revista Universidad y Sociedad*, 12(3), 203-209. Recuperado de [http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S221836202020000300203&script=sci\\_arttext&lng=pt](http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S221836202020000300203&script=sci_arttext&lng=pt)